

Familia y autoridad en la convivencia social entre los hombres y las mujeres

¿Cómo consensuar las posiciones que ocupan los hombres y las mujeres dentro de los grupos familiares, como institución social más importante en todas las sociedades, para ayudar al crecimiento de sus miembros, especialmente de los menores?

Si fijamos nuestra atención en la autoridad familiar tendremos diferentes concepciones y formas de entender las maneras de su ejercicio. Así, unos estarán más de acuerdo en que son los padres, los hombres, quienes la ejercen, mientras otros estarán más de acuerdo en que son las madres, las mujeres. Habrá quienes incluso mantengan posiciones más neutras implicando a ambos en su ejercicio, con el fin de no tomar partido por unos u otras. Nos gustaría abordar este tema en nuestra Revista del APA porque nos parece beneficioso para el crecimiento de nuestros hijos y también para la convivencia cotidiana de nuestro Colegio.

Si miramos cómo es la autoridad en las diferentes sociedades que han existido, los sociólogos y los antropólogos señalan al patriarcado y al matriarcado como las organizaciones sociales más destacadas para su ejercicio. Es evidente que en el ámbito familiar las mujeres, las madres, siempre han jugado en relación a los demás miembros familiares, y sobre todo en relación a los hijos, roles más directivos y responsables que los desempeñados por los hombres, cuya misión servía más de apoyo y referencia en el ejercicio de la autoridad.

Conscientes de las discrepancias que pueden generar nuestras afirmaciones en el momento actual, no podemos eludir, por ello, la importancia que para la convivencia familiar y social supone el hecho de saber posicionarnos y ocupar el lugar que a cada uno le corresponde como padre y como madre.

En otros grupos humanos, diferentes de los familiares, podemos observar cómo y quienes ejercen la autoridad, por ejemplo en una empresa el equipo directivo se posiciona en los puestos preeminentes con relación a los demás miembros de la empresa, con el objeto de garantizar su propia supervivencia. Así en su organigrama el Director General está posicionado en el centro, y a su derecha debería estar el Director Financiero que realiza tareas de apoyo y servicio a la Dirección General de manera eficaz para el logro de los objetivos.

En un organigrama familiar la madre se sitúa en el centro, su misión es salvaguardar la supervivencia del grupo, y el padre se sitúa a su derecha, al servicio y apoyo de la madre en el aseguramiento de los medios para cubrir las necesidades. Así la autoridad que ejerce la madre se ve reforzada por la figura paterna, de la misma forma que en una empresa la autoridad del Director General es apoyada por el Director Financiero.

Cuando en una familia se asume el reparto de responsabilidades y el ejercicio de autoridad el crecimiento, cuidado de las personas y convivencia social se ven beneficiados, mientras que el desacuerdo y la confusión tiene consecuencias negativas tanto para las personas como para la convivencia.

Después del padre y la madre, ya en distinto nivel, se posicionan los hijos por orden de nacimiento y lugar entre los hermanos. Es así como una familia convive y tiene claras las normas y las responsabilidades de cada uno. Asumir el lugar que cada uno ocupa, su sitio en la familia, lleva a conseguir otras formas de convivencia más amables entre los hombres y las mujeres, que las que vemos a diario en los medios de comunicación de masas.

Francisco Gómez Gómez y Ana María Pérez Doñoro